VIDAS POR CRISTO (XVI)

No cabe duda de que Dios trabaja en todo tipo de personas. Un caso evidente es con esta mujer.
Lee estas páginas. Le urgía el amor de Dios por la obra educativa religiosa.

Con afecto, Felipe Santos, Salesiano
Málaga-noviembre-2006

Santa Juana de Lestomac, educadora y fundadora (1556-1640)

Juana de Lestonnac, una mujer del siglo XVI que vició varias vocaciones: esposa, madre, educadora, viuda, contemplativa, fundadora de una congregación de religiosas apostólicas de espiritualidad ignaciana. Muy joven, el Espíritu la empujó interiormente: « No dejes que se apague la llama que he encendido en tu corazón. »
Compañía de María

15/05/2005
Una vida muy llena

Santa Juana de Lestonnac, sobrina de Montaigne, nace en

Burdeos 1556, el año de la muerte de Ignacio de Loyola, en la época en que se fraguaba en Francia un conflicto religioso agudo oponiendo partisanos de la Reforma Protestante y defensores de la tradición católica. Su madre, Juana Eyquem de Montaigne, es una ferviente calvinista y su padre Ricardo de Lestonnac permanece muy unido a su fe católica. Toda la vida de Juana estará marcada por todo esto. Después de una existencia de esposa (casada en 1572 con el Baron de Montferrand-Landiras), de madre de familia, de viuda a la que se añade una experiencia de vida contemplativa durante algunos meses, funda en 1607, a los 51 años, una nueva Orden religiosa: la Compañía de María Nuestra Señora cuta tarea esencial será la educación de las chicas. Abre en Burdeos la primera escuela de niñas cuyo proyecto educativo es una síntesis rica de as influencias recibidas: Montaigne, los calvinistas, los jesuitas.

A la muerte de Juana de Lestonnac en 1640, a los 84 años, 30 existen ya en Francia 30 casas.

Una experiencia espiritual fuerte:*« buscar y encontrar a Dios en todas las cosas »*

Después de haber educado a cinco hijos, Juana sueña en realizar un deseo entrevisto en su juventud: darse enteramente a Dios en la Vida Religiosa. Va a elegir la comunidad más austera: la de Feuillantines (rama Cisterciense desaparecida). Su salud no resiste y debe abandonar esta forma de vida. Le viene el fracaso, la desolación, la oscuridad... Juana está al borde de la desesperación. Noche de oración. La luz viene poco a poco.

Juana descubre que para ella seguir a Jesús y consagrarse a él pasa por el servicio del hermano *« tender la mano »*...

Juana de Lestonnac consciente del papel de la mujer en la sociedad se compromete entonces, con cuatro compañeras, en una nueva forma de vida religiosa que une la acción y la contemplación, como María Nuestra Señor, en la educación de la juventud. María será el modelo y la protectora de la obra.

La Compañía de María Nuestra Señora hoy

La Compañía de María ha recorrido, una expansión misionera en cuatro siglos. Muy arraigada en Francia a la muerte de Juana de Lestonnac, la Obra atraviesa los océanos y llega a América latina, América del Norte, África y Asia... Presentes en 27 países, las 2000 hermanas viven en pequeñas comunidades y realizan su misión educativa:
- en el servicio de las jóvenes,
- al lado de la mujer,
- en los países, lugares y situaciones humanas que son que son las más deteriodadas o que presentan las urgencias más grandes de salvación.

« Para nosotras, este mundo esa una llamada que el Señor nos lanza. Las jóvenes, la mujer, la familia toman un rostro en el color y los rasgos de todas las culturas. Los jóvenes nos empujan a ofrecernos como discípulas de Jesús pobre y humilde, para ser portadoras de humanidad y descubrir la fuerza salvadora del Evangelio en cada persona. Tender la mano de forma educativa nos conduce

a creer en el hombre de cada época, por tanto la nuestra, a entrar en su propia cultura, a contemplar con ternura sus posibilidades y a acompañar en la esperanza el crecimiento de las semillas de Resurrección ».(Capítulo General XIV)

Al lado de las hermanas, la Red laica de Juana, se refiere a la espiritualidad de Juana de Lestonnac y trabaja en la misma línea educativa.